

La Voz del Distrito

Año XV.-Número 732

Semanario regional manchego

Franqueo concertado

DE LOS ARTICULOS QUE SE PUBLIQUEN
RESPONDIENDO SUS AUTORES.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES,
AUNQUE NO SE INSERTEN.

Redacción y Administración: Antonio Faquinto, 11

Casas Ibáñez 6 de Noviembre de 1931

SUSCRIPCIÓN:
EN CASAS IBÁÑEZ, UN MES 0/30 FRANCO.
FUERA, TRIMESTRE 200 Id. UN AÑO, 700 Id.
ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

El eco de una plegaria

El lúgubre tañido de las campanas llega á nuestros oídos y penetrando como saeta dolorosa en lo íntimo del corazón le hace despertar de ese marasmo y somnolencia que la monotonía del tiempo le impuso con la lenta sucesión de sus días y sus años.

Y no es precisamente que el olvido se adueñe de nuestras almas, es que la ley inmutable de la naturaleza pone un tupido velo entre el ayer que pasó, el mañana que vendrá y el presente que oscila tímida y vacilante por carcer de un punto de apoyo determinado que le afirma y sostenga.

Nunca olvidamos á nuestros antepasados, ¿ni cómo hemos de olvidar á esos seres queridos, con los cuales nos usen vínculos estrechos de parentesco, amistad é gratitud? La voz de la sangre habla siempre al corazón y aviva en él, ese fuego sagrado que todo lo embellece y purifica y que jamás se extingue, aunque el frío mármol de una fosa se interponga entre dos almas unidas por el sentimiento sublime del amor.

Falta un hijo y aquella madre delorida, en el parosismo de su pena, no vacilará en dar gustosa cien vidas que tuviera, por arrancar de la muerte infundiendo un hábito de vida aquel trozo de su corazón. Y pasan los años y aunque el lenitivo del tiempo cicatriza la profunda herida, llegan momentos que se reproduce cruelmente, ante la persistencia de un recuerdo, ó el gemido de un dolor.

Mueren los padres, fallecen los hermanos, hoy es el amigo, mañana el bienhechor, y todos dejan en pos de sí, un vacío más ó menos grande que nadie puede llenar, y se posea el corazón humano, aunque materialmente pequeño, descubierto á todas las afecciones, y tanto el amor maternal, como el filial y fraterno, llenan por entero esa viscera que Dios puso en nuestro poder para sentir y quecer.

Llega el mes triste de Noviembre y ese sudario lúgubre que el otoño extiende por los amplios horizontes, nos llena el alma de melancolía, haciéndonos pensar con más tenacidad en la muerte, y á dedicar serias reflexiones á la parca inexorable, viene el recuerdo de nuestros difuntos y visitamos sus tumbas, depositando sobre ellas perfumes de flores, rocío de lágrimas y ecos de oraciones.

Y ¿qué consuelo experimentarán sus almas con estas ofrendas de nuestros recuerdos y cariños? El perfume de las flores se extinguirá en el espacio, el rocío de las lágrimas humedecará y manchará tal vez el camino que las conduzca á la bienaventuranza; solo el eco de una plegaria y la eficacia de una oración formarán una escala suave y florida por donde las almas de los nuestros subirán á postrarse ante el trono de Dios que les recibirá gozoso, porque la caridad de los suyos les alcanzó el perdón.

¡Oremos, oremos pues, por las almas de los difuntos!

ROSARIO CLARAMUNT.

Casas Ibáñez. Noviembre 1931.

Si es Vd. amante de nuestra
Patria Chica
suscríbese á

La Voz del Distrito

PENSAMIENTOS

El dueño que hacemos no nos atrae tanto odio y persecuciones como nosotros buenas cualidades.—La Rochefoucauld.

Las cosas no pasan á veces por lo que son, sino por lo que parecen; son raras las que miran por dentro, y muchas las que se pogan de lo aparente. No basta rasar con cara de mellea.—Balmazar Grevin.



DIA DE DIFUNTOS

Venid, venid al campo en que reposa le que fué y ya no es; allí, doliente, llora á su esposa la afligida esposa...; aquí un tropel de gente cerca el sepulcro humilde, aunque severo,

(re, las manipulaciones de la realidad. Las cosas se han ido formando lentamente; se han formado lentamente hábitos, costumbres, preocupaciones; muchas veces la justicia abstracta, de los libros, se halla en pugna con sentimientos y derechos que es preciso respetar. Lo que es norma plausible en los tratados, encuentra mil tácticas, sutilezas y complejidades en la práctica, que hacen imposible su aplicación. Todos claman por el nuevo; todos ansian una renovación radical; pero si esto pudiera operarse, los mismos que gritan y propugnan encontrarían motivos para múltiples excepciones y anulaciones.

De la campana los severos sonos llaman á la oración... Orad, hermanos: vuestros padres tal vez, vuestros hermanos imploran de vuestros oraciones. (nos Orad, orad; ya, en tanto que los sepuleros coronan de flores, regándose de tierra y dulce llanto, enterraré mis énticos mejores. Señor: dale al poeta un soplo de tu espíritu divino; é! tu poder sea humildad respecta y la fe le conduce en su camino. Haz que su canto sea dulce cual de la tértola el arrullo, suave como el susurro en que se emplea, fuerte cual de las olas el murmullo. Temple con tu poder su pobre lira manchada con mudanzas concepciones y que con alma limpia de mentira á tu gloria dedique sus cauciones. Empero no... El cristiano pensamiento sólo llanto y suspiros tiene hoy día; esa inmensa alegría que se traduce entera en un lamento, esa oración pasmada, que retumba en el recinto que el dolor respeta, esa de la humanidad; junto á la tumba sólo tiene oraciones el poeta.

J. ZORRILLA.

ANTE UNA CALAVERA

Me tames, no es verdad? Pues soy tu misma, Tu misma imagen, desgarrada al velo. Falso disfras, símulo sofismas, Con que todo se encubre en este velo. El que anhela vivir, en mí se abisma; Yo soy el puente que se tiende al cielo. ¡Oh!... ¡vay, y fia en mí; no te acobarde Mi extrema descañada, y llegues tarde!

M. THOUS.

Innovador dentro del orden

No sea el político como este hombre que pinta el papa Gonzalo de Berceo, y que «era de todas guisas ome revolver». No quiera renovarlo y revolucionarlo todo. Lograda la posesión del Poder, él verá que una cosa son las fantasías de los teorizantes y otra las manipulaciones de la realidad. Las cosas se han ido formando lentamente; se han formado lentamente hábitos, costumbres, preocupaciones; muchas veces la justicia abstracta, de los libros, se halla en pugna con sentimientos y derechos que es preciso respetar. Lo que es norma plausible en los tratados, encuentra mil tácticas, sutilezas y complejidades en la práctica, que hacen imposible su aplicación. Todos claman por el nuevo; todos ansian una renovación radical; pero si esto pudiera operarse, los mismos que gritan y propugnan encontrarían motivos para múltiples excepciones y anulaciones.

El político que quiera hacer algo útil á su país, no habrá de desear poner arriba lo que está abajo. Contra lo que el tiempo ha ido estratificando, sólo con el tiempo se puede luchar. Vaya poco á poco haciendo sus operaciones el hombre cauto; lime esta aspereza; meta el escople en tal otra deformidad; dé un martillazo aquí; añerre otra rama podrida allá. Es decir, en la provisión de los cargos, por ejemplo, si no pudiere pasar sin emplear á gente inapta, que sean veinte los galepinos en vez de ser cincuenta; si las alcabalas y tributos se perdían antes mucho entre las manos de malos recaudadores, haga que se pierdan ahora menos; si los representantes de la nación eran antaño poco veraces y enteros, que hogaño, aun siendo la mayoría la misma, haya entre ellos más hombres de bien é inteligentes.

Esto es en términos generales.